

ORACION PANEGYRICA,
que
EN LOS SOLEMNES FESTIVOS CULTOS,
CON QUE
TODOS LOS AÑOS VENERAN
à su Angelico Doctor, y Maestro
SANTO THOMAS
DE AQUINO,
LOS ESTUDIANTES QUE CURSAN
en los Reales Estudios de San Sebastiàn , de Padres
Clerigos Regulares Menores de la Ciudad
de Barcelona,

DIXO EL DIA 3. DE MAYO DE 1751.



EL Rmo. P. Fr. LORENZO ROSEL;
de la Sagrada Religion de los Minimos de nuestro
Padre S. Francisco de Paula, Lector Jubilado,
y Examinador Synodal del Obispado
de Barcelona.

SACALA A LUZ
UN DEVOTO DEL SANTO,
Y APASSIONADO DEL AUTOR.

CON LICENCIA.

Barcelona: En la Imprenta de TERESA PIFERRER, Viuda, à la
Plaza del Angel.

PARECER DEL R. P. Fr. RAMON
Soler, Maestro en Santa Theologia,
Ex-Provincial, y Disinidor General
de la Provincia de Aragon del Real,
y Militar Orden de nuestra Señora de
la Merced Redencion de Cautivos,
Examinador Synodal de los Obispados
de Barcelona, y Solsona, &c.

DE orden, y comission del Ilustrissimo , y Reverendissimo Señor Don Manuel Lopez de Aguirre , por la gracia de Dios , y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Barcelona , del Consejo de su Magestad , &c. he leido esta Oracion Panegyrica del quinto Doctor de la Iglesia , Angel las Escuelas , el Angelico Doctor Santo Thomás de Aquino , que dixo el Reverendissimo Padre Lector Jubilado Fr. Lorenzo Rosel , del Orden de los Minimos de San Francisco de Paula : Y no era menester mas que haver dicho quien es su Autor , para dexar bien calificada esta obra , como en caso semejante dixo Plinio el Segundo : *Omnia dixi , cum hominem nominavi* ; porque los muchos creditos con que el Reverendissimo Rosel ha desempeñado los primeros Pulpitos de Barcelona , assi en lo Panegyrico , como en lo Moral , son muy recientes , y notorios ; y con tan universal aplauso , que bien pudiera fiarse en él el mejor juicio , la regla de Cassiodoro : *Uni acceptum esse , interdum gratia est ; multis placuisse , iudicium.*

Prevenido de este concepto , leí todo el Sermon , y todo me pareció admirable ; la propiedad de las voces , la variedad de los conceptos , la hermosura de las clausulas , la delicadeza de los pensamientos , y tan dichosa facilidad en los discursos , que por su mucha erudicion , todo parece que se lo halla hecho el Autor ; y con tal gracia , que en su boca todo sale , y parece bien ; que es lo que de Platon dixo Agustino : *Vir eruditissimus , qui & ita locutus est , ut*

Plin. lib.
4. ep. 22.

Cassiod.
11. var. ep.
epist. 26.

S. Au-
gust. con-
tra Aca-
dem. lib.
3. c ap. 18.

*quæcumque diceret, magna fierent; & ea locutas est, ut quomodo
cumque diceret, parva non fierent.*

Pero es digna de especial recomendacion la mansedumbre del Orador ; y que en Sermon de Escuela , supiese encarecer , sin defayrar ; y azorar , sin herir , ni aun destempilar los afectos de la voluntad . A la Pluma de Thomàs la hizo Espada ; pero con solos los visos herir la bolvió el Orador à embaynar : y con razon ; porque es vulgaridad , y ageno de todo buen juicio , el que las agudezas de entendimiento se passen , y encastillen en las voluntades . Por esto nuestro Orador , de el Evangelio dexò la Sal , y tomò la Luz : con la Sal se quedaron los picantes , y con la Luz hizo claros , y evidentes los realces de la Doctrina , y Escuela de Thomàs . Y porque el Sermon tampoco contiene cosa alguna que se oponga à la Fe , ni buenas costumbres , soy de parecer que se puede dàr la licencia que necessita para salir à la publica luz . De este Real Convento de la Merced de Barcelona à 26. de Junio de 1751.

Fr. Ramon Soler.

Por quanto nos consta de no tener cosa alguna contra la Fe , y buenas costumbres el Sermon de el Angelico Doctor Santo Thomàs de Aquino , que predico en la Religiosissima Casa de San Sebastià de Padres Clerigos Regulares Menores de esta Ciudad de Barcelona el Reverendissimo Padre Fr. Lorenzo Rosel , Lector Jubilado de el Orden de Minimos de nuestro Padre San Francisco de Paula . Por lo que à Nos toca concedemos licencia para su impression . Dado en nuestro Palacio Episcopal de Barcelona à tres dias de el mes de Julio de mil setecientos cinquenta y uno .

Manuel , Obispo de Barcelona.

Pot mandado de su Ilustrissima
el Obispo mi Señor,
Don Andrès Francisco de Soto, Secret.

APROBACION DEL Rmo. P. M.
Fr. Agustín Riera, Doctor en Theolo-
gia por la Universidad de Barcelona,
Examinador Synodal, Ex-Provincial,
y Prior del Convento de San Agustín
de la Ciudad de Barcelona.

Por comision del muy Ilustre Señor Don Francisco de Montero, Decano de la Real Audiencia de este Principado, lei atento la Oracion Panegyrica, que predico el Reverendissimo Padre Lector Jubilado Fr. Lorenzo Rosell, de la Orden de Padres Minimos de San Francisco de Paula, Examinador Synodal de el Obispado de Barcelona, &c. en las solemnes Fiestas, que la literaria Escuela de Padres Clerigos Menores, todos los años dedica à su Principe, y Grande Maestro Santo Thomàs de Aquino. Cogíome de susto este encargo, entendiendo, que ni aun levantando de puntillas podia dár alcance con la vara de Censor à Agulla tan remontada medido por mi parvedad: me resisti en los principios cobarde, mas luego atendiendo al grande interés que de ello me resultava, me rendí gustoso, discurriendo, que escusando el cargo de Censor, y admitiendo el oficio de aprendiz, con menos estudio, iba à ganar mas ventaja, si mi cortedad llegasse à aprehender en las grandes partidas de tan diestro Orador. Assi codicioso, sin perder tiempo, echè los ojos al rescrito, y dì, y hallé un Sermon como una Torre, guarneida de Baluartes, y ennoblecida de gloriosos triunfos literarios, con que este Mecenas ha sabido ilustrar las empresas de su estudio. A ser otro el Orador, no desdñara guarecerse de una Torre assi defendida, de inexpugnables Baluartes; porque siendo la critica toda ojos para observar el defecto mas atomo; y toda armas para vibrar dardos aun, al literato mas diestro, sombrearse de Torre bien pertrechada, seria discreta cautela; porque donde ésta no veia, acude luego el peligro,

mas

mas admiré que este grande Orador, para cuyos merecidos elogios, se confederan los animos, las voces, y los espantos, en el presente empeño acudiesse à una Fortaleza, que por incontrastable se llama de David, aquel terror de los Hombres, de los Leones, y de los Gigantes. Assi me pareció exponerse à la critica de David: *Trepidaverunt timore, ubi non erat timor;* porque acogerse à las Torres para su defensa, es de pigmeos: *Sed, & pigmei erant in Turribus,* no de Gigantes; mas luego dì por cierto, que avecindarse à Torre assi peregrina, no nacia de la cobardía, sino de la idéa: Idéa digo de Mathematico insigne, ó de Pintor muy diestro; porque siendo Thomàs la mystica Torre de David, se le assercó como Mathematico para tomar à su eminencia las medidas mas ajustadas; y como diestro Pintor, para copiar en el lienzo de su Oracion con vivos colores, de tanto Cherubin el retrato mas parecido. Entrò en las prerrogativas de Thomàs como en espacioso presidio; y para reconocer sus raros primores, se valiò de la luz inextinguible de este clarissimo Sol: partiò el prodigo de Thomàs en dos mitades: Ciudad, y Luz: discreta particion; porque hay milagros tan crecidos, que para bien entenderlas, es fuerza despedazarles. Escusò gastar la Sal, que puso en la mesa de la idéa; porque ya traia sazonados los escogidos platos del Sermon: éstos para mí fueron de tanto gusto, que me sirvieron de regalo, y de admiracion, por lo solido, por lo sublime, y por lo agudo de los discursos; por la concision de las voces, y por la eloquencia del estilo; en fin para mi paladar el mejor combite. Largo fuera (digo con Casiodoro hablando de un Sabio) exponer todas las buenas prendas del Orador; *Longum effet in illo uno, cuncta retexere;* y si para la aprobacion de una obra, basta un sì, ó un no; un es, ó no es de Pitágoras; regla que celebrò Ausonio escriviendo à Paulino para responder de lleno con brevedad, à la aprobacion que una obra merece, yo digo mi dictamen, aprobando esta obra con el no, y el sì, juntos: con el no, sintiendo, que este Sermon, no contiene cosa opuesta à las regalias de su Magestad: con sì; porque es obra digna de darse à la publica luz, para repetir el gusto à quien le oyó

oyò; y no privarle à los que no le lograron oír. Assi lo
siento, salvo, &c. en este Convento de nuestro Padre San
Agustín de Barcelona à los 4. de Agosto de 1751.

Fr. Agustín Riera.

Dit 7. Augusti 1751.

Imprimatur.
Montero, Decan.

Vos

* * * * *

Vos estis sal terra. Vos estis lux mundi,
&c. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 5.
Caro mea vere est cibus, &c. Seq. S.
Evang. sec. Joan. cap. 6.



UNCA menos delinquente el temor,
 que haviendo de hablar de un Thomàs;
 porque ni todo un Sol para mortales
 ojos, ni todo un Cielo para mentidos
 Athlantes. Todos saben, que Thomàs
 por antonomasia, se llama el Sol de las
 Escuelas, por ser entre las Escuelas la de
 Thomàs, lo que es entre los Astros el
 Sol; pues assi como los Astros le mendigan al Sol la luz,
 assi las Escuelas mendigan resplandores à Thomàs: Lue-
 go mandarme, que predique de Thomàs, parece que es
 intentar, examine los rayos al Sol; y señalarme por norte
 la carrera de todo un Sol; no es darmeluz para discur-
 rir, sino mucha disculpa para cegar.

Pero de que se assusta mi insuficiencia, si sabe el Sol
 infundir voces en una estatua. De la de Memnon escribe
 Pausanias, que puesta en presencia del Sol daba voces mi-
 lagrosas, aplaudiendo con sus ecos al mismo que la ani-
 maba con sus influxos: Y si esto sabe hacer el Sol material
 en una estatua; qué no executará el Sol de Thomàs con
 quien de corazon le venera?

Ya se iba mi corazon alentando con tan piadosa espe-
 ranza, quando bolviendo los ojos al sitio me cercó la co-
 bardia: pues oy veo conducida mi ignorancia à la Casa de
 la Ciencia: al Claustro de la Sabiduria; y para que no suc-
 ne especie de lisonja, lo dirá el Espíritu Santo en una clau-
 sula.

Sicut turris David collum tuum: Hace el Esposo una des-
 crip-
 tio-
 nis
 A 5

*Apud Vi-
 llar. Ephe-
 mer. tom.
 2. n.26.*

*Cantic. 4.
 v. 4.*

3
Apud
Cornel. in
Cant. fol.
238.

Titelm.
apud Cor-
nel. hic.

D. Vin-
cent. Fer-
rar. in ser.
S. Thom.
Cantic.
ibid.

2. Reg.
cap. 23.

Silra Al-
leg. Aug.
Hieron.

Cantic.
ibid.

Pagnin.
apud Cor-
nelio hic
fol. 238.

Cornel.
ibid.

Haye
sup. 5. lib.
Reg.

cripción succincta de las prendas de la Esposa , y quando llega al cuello el pincel , veo que le proporciona con la Torre David , Piramide erguida para admiracion de la belleza en el Orbe de la hermosura . Que esta Esposa sea la Iglesia , no hay Padre , que no lo diga . Que esta Torre de David sea esta Casa , intentará persuadirlo mi ignorancia , sin que suene la proporcion violencia . Que en el ejercicio de esta Torre , en las Personas , que en ella assisten , y en la Deidad de su patrocinio , se representen Thomás , y Christo Sacramentado , sin mucha costa lo convencerá el discurso .

De la Torre de David , dice el Texto , que estaba edificada con propugnaculos : *Quae adificata est cum propugnaculis* , siendo cada propugnaculo un Escudo valeroso , que mantenía la firmeza del edificio . Pues esta hermosa Torre es la Venerable , respetosa Comunidad de estos Padres Clerigos Menores , à quienes mi respeto reconoce Grandes . Tres propugnaculos la defienden ; porque son tres sus ilustres Fundadores ; y si el edificio triangular segun reglas de Mathematica , es el de mayor firmeza ; inexpugnable será el espiritual edificio de esta Casa , si son tres los propugnaculos que la sirven de defensa .

Aun tiene la proporcion mas fundamento , si se atiende à la version de Pagnino , pues afirma , que la Torre de David , se edificó como Escuela para enseñar : *Quae adificata est cum propugnaculis ; id est ad docendum transiitentes* . La figurina citada de Cornelio , lee de este modo : *Ad usum dirrigendi homines* . Rabi Salomon , como si tuviese presente estas Academias , la llama Alcazar de disciplinas : *Quae adificata est ad disciplinas* .

Parece que basta esta propiedad , para que esta Sagrada Religion se asemeje à la Torre de David , porque cada Escuela suya , y cada Casa donde la Juventud es instruida , se debe reputar por una Torre , un Castillo , y una Ciudadela , que en la Milicia de Palas , levanta cada uno , Vandera de muy perito Maestro , cuyos blancos tafetanes de Ciencia , se batén siempre al ayre de la fama , por los frequentes lucidos triunfos , que canta el inexpugnable valor de sus talentos , en todos sus empeños literarios .

Hasta en una que parece menudencia , reparo que se retrá-

rettata esta Casa , en aquella Torre hermosa . Pues dice Andricomio , que estaba situada aquella Torre junto à la puerta de los Pezes : *Juxta portam piscium sua ex parte* . Y viendo en el sitio uniformidad , no admiré echaffen mano de mi para este Sermon , pues el Voto de vida Quadrangular , que es el distintivo de mi Sagrada Religion , tambien se symboliza en un Pez : Luego en claustro Religioso , que à la puerta de los Pezes tiene su sitio , Orar , aun Minimo , parece le toca de derecho : *Jux portam Piscium* .

Mas visos tiene esta Torre de David , pues sin violencia puede representar à Thomás . La Torre sirve para la defensa . Esta Torre era el cuello de la Esposa , que es la Iglesia : *Per collum , robur invictum Ecclesie* , dice Titelman ; y que sea Thomás la defensa de la Iglesia , hasta los Hereges lo confiesan por su boca : *Tolle Thomam , & dissipabo Ecclesiam* : Otros en lugar de Torre , leen Atalaya ; porque es Thomás la Centinela de la Iglesia contra la heregia . Escuela para enseñar era la Torre de David : *Quae adificata est ad disciplinas* , y para enseñar à un Mundo , embió à Santo Thomás el Ciclo : *Pro Mundi totius illuminatione , à Deo specialiter delegatus* , dixo el Apostol Valenciano .

Mille clipei pendunt ex ea , omnis armatura fortium . Los Escudos , que de la Torre estaban pendientes , se contaban à miles ; y los Discipulos de Thomás se pueden contar à millones . Los Escudos , que pendian de aquel Alcazar , son los que profesan su sentencia , que no solo se hermosean con su divisa , sino que se hace incontrastable su Doctrina , con la Torre de un Thomás , que los ampara .

Edificóse aquella Torre con Propugnaculos , y Escudos , y toda la Armeria de los valerosos : *Omnis armatura fortium* . Para què tanta Armeria ? Lo diré en una palabra . Era aquella Torre , Torre de David , à quien por eruditio , llama el Texto Sapientissimo Cathedratico : *David sedens in Cathedra sapientissimus Princeps* . Y siendo David , imagen verdadera de Thomás , no estraño , que aquel Castillo se llame Armeria de todos : *Omnis armatura fortium* : ó porque Thomás con sus Articulos , à todos los dexa desarmados ; ó porque para estar bien armados , necessitan armarse de sus Articulos . Sus Articulos son los Baluartes , que incluyen las armas de todos los fuertes : *Cum propugnaculis , omnis*

Cornel. in
Cant. ubi
sup.

Clem. V I.
in Bullia.

Norar.
de Eucha.
fol. 390.

Pagnin.
apud Ha-
ye, & Cor-
nel. ubi su-
pria.

Maluen-
da hic.

mis armatura fortiam; que como Thomàs con su Doctrina havia de hacer lo que todos los Doctores juntos, juntò en ella las armas, y pertrechos de todos.

Por estos Marciales Escudos, que à la Torre de David servian de Militares pertrechos, entiende Alapide un compendio hermoso de virtudes, con que se fortalecen los Valores espirituales, contra los invisibles enemigos combatientes: *Omnium virtutum acies qua ex charitate manantes, ho- minem efficiunt fortem.* Y Torre hermosa de Santidad, que sea compendio de toda la perfeccion, yo no descubro otra, que la de mi Angel Thomàs.

No es elogio mio, que podria sonar arrojo. Es del Papa Clemente Sexto, que por ser del Oraculo de la Iglesia, se merece la atencion de quien escucha: *Thomas fuit typus, & exemplar omnis virtutis; omnia corporis membra fuerunt manifesta virtutum exempla: In oculis ejus apparebat simplicitas; in facie benignitas; in auribus humilitas; in tactu integritas; in manibus largitas; in toto gestu honestas; in visceribus pie- tas; in intellectu claritas; in affectu bonitas.* Fuè Thomàs el epitome de toda la perfeccion; en él resplandecian todas las virtudes, al modo, que en un cristal reverberan las acciones. En los ojos, era candido; en el rostro, benigno; en los oidos, mensurado; en el tacto, entero; en las manos, dadivoso; en el gesto, honestissimo; en las entrañas, piadoso; en el entendimiento, claro; en el discurso, agudo; y en todo, bueno: Luego es Thomàs la Torre de David, adornada con los Escudos de toda la perfeccion: *Mille Clypei pendent ex ea.*

Tambien esta Torre de David, symboliza à Christo en el Sacramento del Altar: que sirve à los Fieles de Propugnaculo, como à David su Alcazar, escribe Novatino: *Turris Eucaristica, Christi caro est; de qua dicitur, sicut Turris David collum tuum:* Pero lo que para nosotros es defensa, es para Thomàs mucha gloria; porque tiene Thomàs no poca parte de gloria, en esta Torre Eucaristica, que nos sirve de defensa.

Ya, pues, no estraño, que diga de aquella Torre Pagnino: *Transientes suspensi sunt in ea. Maluenda: Edificata suspensioni orium.* No solo la edificò David para admiracion de los ojos, y pasmo de los sentidos, sino tambien para sus-

5

suspension de los labios. Digo que no lo estraño; porque en estas Torres, ó Escuelas, que tienen à Thomàs por objeto, viene à suceder lo mismo: Pues de ellas sale tambien instruida la Juventud, y tambien disciplinada la Niñez, que pueden embelesarse los entendimientos, si lo miran sin passion; pues el cuidado de los Maestros, la aplicacion de los Discipulos, y lo lucido de sus Actos; no solo embelesa à quien lo mira, sino que suspende à quien con sinceridad lo contempla.

Sinceramente digo, que tambien temo se me suspenda la lengua, à vista de Escuela tan erudita; y para que no desfalte mi cobardia, supliquemos à la Reyna de los Angeles Maria, que me assista con el alto Patrocinio de su gracia. *AVE MARIA.*

Vos estis sal terra, &c. Seq. S. Evang.
sec. Matth. cap. 5.

BL norte del Evangelio es intitular à los Doctores Sal, Ciudad, y Luz. Los tres epitetos, vienen para mi Thomàs nacidos. Es Sal, que preserva; Luz, que ilumina; y Ciudad, que ampara. Mejor que yo lo dirà Thomàs. Habla de los Doctores, y dice assi: *Sal in vita, Lux in doctrinis, Civitas in de- fensione.* Y esto que de los demás, dixo mi Angel Doctor, me han de permitir que lo aplique al Angel Doctor Thomàs.

En la Sal de los sucesos de su vida no me detengo, porque el resplandor de su Ciencia me está llamando. Le contemplare Ciudad, y Luz, callando los preludios de su Niñez; si acaso pudo tener niñeces un Sol, que desde la cuna asombró con rayos de Magestad. Será, pues, el asunto de este breve rato, la Luz de su talento, y la Ciudad de su refugio.

D. Thom.
in epistol.
Paul.

PRIMER O PUNTO.

D. Antonin. in ser.
D. Thom.

Quintil.

Eccles. in
Offic.

D. Basili.
apud Vi-
llar. Tanto.
Ridast.
6.
Mar. Ce-
la. tom. 2.
fol. 95.

Clement.
Offav. in
Bulla.

D. Vin-
cent. Fer-
rar. serm.
de S. Th.

Empiezo por la Luz, para proseguir con claridad, y huir de la confusion. Luz fué la doctrina de Thomàs: *Doctrina Divi Thomae quasi lux splendit.* Pero valgame el Cielo! Aun con tanta Luz, no he sabido dár el primer passo, sin librarme de un tropiezo. Es regla de Rethorica, que el Exordio debe preceder à la narracion. Es verdad; pero tambien es cierto en sentir de Quintiliano, que el faltar con arte al arte de la Rethorica, puede ser arte de mayor destreza; y ya, porque donde no alcanza la Rethorica con sus artificios, es arte cederla à la sinceridad de unos labios. Es la Rethorica para engrandecer objetos comunes; que los singulares desdeñan artificiosos colores; pues mas grandes salen descubriendo su grandeza sin artificio, que con los colores, que puede sobreponer el mas eloquente Sabio.

Es Thomàs un Doctor distinto de los demás: porque à los demás les graduò el Mundo, à Thomàs le graduò el Cielo; como era su Ciencia tan Divina, quiso Christo graduarle por su boca: *Bene scripsisti de me Thoma.* Luego no necessita de exordio este Panegyrico; pues por mucho que quiera remontarse el labio, siempre se quedará en el Exordio.

Luz es, pues, la doctrina de Thomàs; oygan aora lo que dice San Basilio de la Luz: *Lux natura est sibi per omnia similis, & simplex.* La Luz es hermosa, igual, y penetrativa. Nada tiene de hipocrita: lo mismo que descubre, oculta; y lo mismo que oculta, manifiesta: Complemento de todo lo bueno la llamò Mario Celasio: *Lux in sacris, capitul pro omnium generum bonis:* y como es la Luz tan singular, solo se parece à si, sin que tenga comparacion.

Estas circunstancias de la Luz, tambien se descubren en la Doctrina de Thomàs. Es una Luz tan pura, que no admite la menor sombra: *Sine ullo prorsus errore conscripsit,* que dixo Clemente Octavo. Una Luz tan peregrina, que mereció el elogio, que le diò Christo à la Luz del mas grado Colegio: *Vos estis lux mundi: Doctrina Divi Thomae est Sol illuminans universam Ecclesiam.*

Noten pues aora la competencia. Mira Dios à la Luz

Luz con circunstancias tan peregrinas, y la califica de buena: *Vidit Deus lucem, quod esset bona.* Mira Christo lo que Thomàs escribe, y dice que es admirable: *Bene scripsisti de me.* El mismo elogio que le dà Dios à la Luz, le dà Christo à la Doctrina de Thomàs; y si la Luz, en dictamen de Geronimo, se acreedita de singular, por ser su Panegyrista el mismo Dios; què dirémos de la Doctrina de Thomàs, que la canoniza Christo desde la Cathedra de la Cruz?

Falta lo mas profundo. Habla el Espiritu Santo de la fabrica del Universo, y dice que el poder Divino obrò tan justificado, que todo lo hizo con medida, numero, y peso: *Omnia in mensura, & numero, & pondere dispositi.* Pues separan, dice Ambrosio, que en la formacion de la Luz, se dispensò este orden: *Lucis natura hujusmodi est, ut non in numero, non in pondere, non in mensura.* Pues si todo lo demás tiene su tassa, como la Luz está essenta de tassa, y de medida?

Yo diria, que por la Nobleza con que se porta. La Luz anda mezclada en todas las cosas, y de ninguna se aprovecha. Ni el lodo la ofusca, ni el fuego la abrasa, ni la agua la moja, ni el frio la yela. La Luz es symbolo de la Ciencia; y Ciencia, que andando complicada entre las cosas mas soberanas, nada se le pega; para esta Ciencia, ni el Cielo la encuentra tassa: *Non in numero, non in pondere, non in mensura.*

Quien sabe la vida de mi Angel Doctor, no estrañará, que el Evangelio le llame Luz. Era el Oraculo de los Papas, Consejero de las Coronas, Maestro de las Consultas, y el Compendio de las Ciencias. Y pregunto. De tanto valimiento, se le pegò algo? Aun Prior no fué de su Convento. No admiro este desvio; pero me pasma, que incitandole el mismo Christo, à que pidiesse algun premio por su trabajo, respondió animoso. Yo no quiero otro premio, sino à Vos mismo: *Non alium Domine, nisi te ipsum.* No dudo que esta respuesta en mi Thomàs fué humildad, pero yo la miro con visos de discrecion; que como era soberana Luz su Ciencia, solo un Dios podia ser su medida; solo con una Ciencia Divina podia quedar pagada: *Non in numero, &c.*

Gen. cap.
I.

D. Hier.
in Gen.

Ecclesiast.
cap. I. v. 9.
D. Am-
bros.

8 No era la Ciencia de Thomàs Ciencia del Mundo, de la que dice el Espíritu Santo, que entumece al sugeto: *Scientia inflat*. Era su Sabiduría del Cielo, que al passo, que se aumentaba, mas se abatia. Tan humilde era Thomàs, siendo tan Sabio, que de puro silencioso le llamaban el Buey mudo. Pues yo digo, que esta mudèz, le acredita entre los Doctores de Luz.

Proverb.
D. Alber.
Mago.

Reparen Señores, que no hay en el Mundo mas senciosa entidad, que la Luz; pues vemos, que se introduce en el Mundo, sin el menor estruendo: nadie siente el ruido de sus passos, porque son mudos: Pero tambien es de notar, que viniendo pasito, y sin estruendo, no solo se esparsce por el Mundo, sino que à todo el Mundo va despertando. En amaneciendo la Aurora, las Aves la saludan con sus trinos, siendo cada una ramillete de gorgeos: Ellas salen al buelo, los hombres al trabajo, y los brutos, al recreo de su pasto delicioso. Pues quien las llama? La Luz; pues sino vocea? Que importa si brilla. Suplen por sus voces, sus brillanteces; y como informa los sentidos con las dulces avenidas de sus rayos, poco importa, que tenga los labios mudos.

Esta experiencia natural, me acusa la razon, de pintar con alas de Aguilà à mi Thomàs: Y es que la Aguilà es una ave de poca voz, y mucha pluma. Esta seria la causa, porque los Egipcios, y Romanos tenian à la Aguilà por symbolo de la Sabiduría. Una viò el Profeta Esdras, y dice que tenia tres picos pero cerrados: no cantaba por el pico, sino por el pecho: *Et vox non exhibat de capitibus, sed de medietate corporis*. El pico le tenia cerrado, y con su pluma suspendia el Mundo: *Misit vocem pennis suis*. Pues este es el Doctor Angelico, que tenia las voces en la pluma, y no en la lengua; y lo que tenia menos de pico, los suplia con lo remontado del buclo; porq batirà con poco ayre la Pluma, quien todo el espíritu se le exhala por la boca. En la politica del Cielo el abatirse, es arte para elevarse. Al Bautista puso Christo en el Jordán sobre su cabeza, por juzgarse el Bautista indigno de sus plantas. Por modesto se transformò el Buey en Querubin, y por Buey mudo, se transformò Santo Thomàs en Angel: Luego se parece Thomàs à la Aguilà del Profeta Esdras, que se remontaba en los buculos, al passo que enmudecia sus labios.

Pier. bie-
rog.

4. Esdras
cap. 11. 2.
7. & 9.
Ibidem.

Joan.

Ezeq. I.

Las

9 Las plumas de la Aguilà son tan peregrinas, que consumen las plumas de las otras aves. Esto que suena à embidia en la pluma de una Aguilà, fuè en Thomàs exceso de su pluma: No me dexarán mentir algunos Filosofos, à quien la pluma de Thomàs consumió sus buelos: Una de ellas fuè la de Aristoteles, à quien la pluma de esta generosa Aguilà, convirtió sus errores en ceniza: *Aristotelem Aristotele vincit*.

Pero se ofrece un reparo, que falta à los ojos. Los Padres Agustino, y Ambrosio, dicen que Aristoteles con su doctrina, causó grave daño à la Iglesia, pues de ella se fomentò la heregia. Pues como Thomàs se vale de Aristoteles para escribir? Permitan que diga, que fuè como reconocer el campo del enemigo, para asegurar el vencimiento. De suerte, que estudiò las falacias de Aristoteles, para vencer al mismo Aristoteles, y derribar à los Hereges, con el mismo instrumento de sus errores.

De aqui infiero que Thomàs es muy parecido à Dios. El genio de Dios es hacer de los instrumentos del mal, armas para el bien. Hizo del arbol del Paraíso su Trono: Del bocado de un apetito remedio: y transformò, dice elegante San Leon, las miserias del morir, en Magestad de vencer: Los hombres hacen de los bienes males: Dios, y Thomàs hacen de los males, bienes: *Aristotelem, Aristotele vincit*.

Muy celebrado fuè el Principe Josuè, por el assalto formidable con que venció à Jericò. Y si atendemos à la verdad de la historia, no parece grande hazaña; pues dice el Texto, que sin mas trabajo, que clamorear el Pueblo, y cercar el muro, rodaron las murallas à tierra, y entrò sin embarazo la Tropa: *Omní Populo vociferante, muri illuc corruerunt*. Pues como se cuenta este abance por hazaña?

Cayetano suelta con agudeza la duda. Tenia Jericò un grande fosso, que cercaba el muro; cayò el muro dentro del fosso: con que la muralla, que servia de defensa, sirviò de puente para la entrada: *Majori miracula sub terram cassurus erat murus, ut Israelite non impedirentur à ruinis, sed liberum haberent ingressum*. Pues en esto consiste la victoria; que las mismas armas, con que Jericò se defiende,

Josue cap.
6. v. 20.

Cayet. ap.
Corn. hic.

In vita
S. Thom.

las transforme Josué en victoriosos laureles para coto-
narse.

De los mismos dogmas Aristotelicos, que servian à la heregia de muros, ha levantado Thomas pertrechos, y Baluarts, para mayor confusion de los Hereges : *Aristotelem, &c.* De los que eran instrumentos para la ruina, ha hecho murallas para la defensa ; y hacer triaca de un veneno tan ponzoñoso, es gloria singular del grande Aquino.

I. Reg.
cap. 21. v.
9.

De la Espada de Goliath, dixo ingeniosamente David, que era un acero tan valiente, que no tenia en el Mundo semejante : *Non est huic alter similis.* Pero es digna advertencia, que quando Goliath le ceñia, le llama el Texto so-
lamente Espada : *Gladium ejus.* Quando pendia en el Tabernaculo por trofeo, dice que no tiene semejante en todo el Mundo : *Non est huic alter similis.* Pues el Acero no era uno mismo ? Si : pero con distinto aspecto.

I. Reg.
cap. 17. v.
11.

Porque quando Goliath le ceñia, de tal suerte atem-
rizaba con él al Pueblo, que levantaba Israel hasta el Cielo el grito, palpitando los corazones de miedo : *Stupebant, & metuebant nimis.* Pero en el Tabernaculo estaba ya purifi-
cado con el influxo, q David le infundió con su manejo; pues se aprovechó de la misma Espada, para cortarle al Gigante la cabeza : *Tulit Gladium ejus, præciditque caput ejus.* Y hay tanta diferencia de la Espada puesta en manos de Goliath, à la Espada trasladada à las manos de David; que en manos de Goliath era ruina para el Pueblo de Dios : y en manos de David era gloria de Israel.

I. Reg.
ibid.

Puede ser, que lo diga menos mal. Una misma era la Espada, pero con esta diferencia ; que en manos de Goliath, era la defensa de la Idolatria : en manos de David, era el Escudo del Pueblo de Dios ; que como David hizo del Acero del enemigo, instrumento para segarle el cue-
llo ; por esto dice, que no hay Espada en su temple mas valiente ; ni en sus filos, mas tajante : *Non est huic alter si-
milis.*

Es para Thomás tan ajustada la letra, que será la aplicacion injuria, pero sea deleyte, y no fatiga. Que las Plumas se llamen Espadas, es cosa vulgar, ya porque tan penetrante es una Pluma, como una Espada ; y ya, por-

que así como la Espada le quita la vida al cuerpo, así la Pluma sirve para degollar el vicio. Esto supuesto contem-
plen à Thomas con la Pluma en la mano, y verán que es en su mano la Pluma, lo que en las manos de David aque-
lla Espada. Aristoteles como Gentil, imagen fué de un Goliath : pero puestos sus errores en manos de mi Angel Doctor, viene à suceder con ellos, lo que con la Espada de Goliath, cuando la maneja un David: que no solo queda Aristoteles decapitado ; sino q sirven oy sus principios, para luz de los entendimientos, y sus errores convencidos para defensa de las verdades: *Aristotelem Aristotele vincit:* Cu-
ya hermosa transformacion, solo la supo hacer, la discre-
cion de la Pluma de un Thomás : *Non est huic alter similis.*

SEGUNDO PUNTO.

SIn embarazo me hallo en el segundo punto, pues acabo de describir à Thomás con el Acero en la mano. Es Ciudad de refugio su Doctrina, porque es el Baluarte, con que se ha defendido la Iglesia.

Dos escrupulos me pueden objetar los poco afectos. He dicho poco afectos ? Pues me retrato, porque es im-
possible, que pueda haver, quien no tenga aficion à la Doctrina de Thomás. Parece que fuera una, como irra-
cional Apostasia, no rendir el corazon à una Doctrina, que por pura, solida, y verdadera la canonizò el mismo Christo por su boca.

Dos replicas, pues, se me pueden objetar contra esta segunda parte de mi Oracion. La primera, que ya dixo nues-
tro Redemptor, que su Iglesia havia de prevalecer contra la furia infernal : *Et portæ inferi non prævalebunt adversus eum.* Y no viviendo entonces Thomás, parece que no es necesaria su Pluma para defender la Iglesia.

La segunda, que teniendo la Iglesia un Geronimo, un Gregorio, un Ambrosio, y un Agustino, parece por demás la Pluma de mi Angel Maestro : Luego el ser Ciud-
ad de refugio, ó de defensa, no es elogio singular para su Pluma.

Matth.
cap. 16.

Estimo las instancias por la solucion de las dudas. Mi Iglesia, dice Christo, prevalecerá contra el poder del In-
fierno.

graciado Querubin : *Et tu Cherub :* :: significat similitudinem ya porque si Cherubin , en sentir de San Gregorio , significa Plenitud de Ciencia : Thomás tuvo tan alta comprension , que quanto leia lo entendia , y penetraba , sin que jamás se le borrase de la memoria , dice San Antonino de Florencia : *Quod nunquam librum legerit , quem Divino adje-
ctus spiritu , non intelligeret.* Ya porque en el Carro de Eze-
quiel , symbolo de los Doctores , ninguno se elevó à la es-
fera de Querubin , sino el Buey : *Faciest una , facies Cherub ,*
secunda Hominis , in tertio Leonis , & in quarto facies Aquila.
Y Querubin disfrazado en este viviente lunado , mal se ne-
gara ser imagen del grande Aquino. Y ya porque Cherub
en Hebreo , es lo mismo que *Pulcher Doctor , vel quasi Ma-
gister.* Lo mismo es Querubin , que Sabio , Doctor , Ga-
lan ; y Sabio , Galan , Doctor , señas son de mi Angel
Doctor Thomás.

Pues vean , Señores , la causa de necesitar de sesenta
Guardas el Lecho de Salomon , y el Paraíso de un Queru-
bin , y la Arca del Testamento de dos , porque donde as-
iste un Angel Doctor con su Pluma , no necesita la Igles-
ia de mas Plumadas para su custodia. El Querubin tenia una
Espada , y Santo Thomás una Pluma ; y tanto monta pa-
ra defender la Iglesia , en manos de Thomás una Pluma ,
como en manos del Querubin una Espada : *Et flammam
gladium.*

Al Emperador Augusto le pintaron los Romanos
con una Esfera à los pies ; en la derecha , una Espada ; en
la sinistra , un Libro ; y en la frente , un Astro : y el lema
decía de este modo : *EX UTROQUE , CÆSAR.* Mejor
le viene à Thomás esta pintura. Tiene Libro , Espada ,
Globo , y Estrella. Estrella , porque lo fué de Domingo ;
Libro , porque lo tiene en su mano ; y tiene Pluma , y Es-
pada , porque fué Espada , su Pluma : *Flammeum gladium.*
Y ultimamente tiene à sus plantas el Globo , porque todo
el Mundo le sirve , como Vassallo. Pero si el Evangelio le
llama Grande : *Magnus vocabitur* , qué mucho sea su Vassallo
el Orbe ? Dichoso Vassallage , que reconoce por Dueño à

Mattib.
5.

Desde aqui parece que estoy mirando las bendiciones ,
que echa Dios à la Escuela de Thomás al 33. del Deuteron-

12
gerno. Mirad , Señor , que el Infierno vendrá abtoquela-
do con un Arrio , un Calbino , un Luthero , un Euno-
mio , un Prisciliano , un Ubiclef ? Y a lo sè : pero tambien
tengo prevenido un Santo Thomás ; y tengo tanta satis-
faccion de su Pluma , que fio de su Pluma la victoria de la
Iglesia : *Et porta inferi , &c.* pues què sè yo , que seria de la
Iglesia , si à la Iglesia le faltasse aquella Pluma ? *Tolle Tho-
mam , & dissipabo Ecclesiam.*

A lo segundo respondo : Que es verdad , que los qua-
tro Doctores son columnas , que la sustentan : pero tam-
bién me parece cierto , que la Pluma de Thomás por si
sola la sustentara ; pues veo reducidos à su Pluma los qua-
tro Doctores de la Iglesia. No es mia la proposicion , es
del Doctissimo Labbe , elogiendo à mi Thomás : *Inclusit
Hieronymos , Augustinos , Ambrosios , & Gregorios.* Luego
aunque no tubiera la Iglesia otra Pluma , bastaba su Pluma
para su defensa.

Una contradiccion me parece ajustada. Sesenta Sol-
dados puso Salomon para guarda de su Lecho , con una
Espada en la mano : *Sexaginta fortis :: omnes tenuentes Gladios.*
Pues noten , que para guardar el Paraíso , y la Arca del
Testamento , solo puso el Rey de Reyes tres hermosos
Querubines. Uno , en aquella Estancia florida ; y dos en la
Arca : *Collocavit ante Paradisum Cherubim :: Expandebant
alas super locum Arcæ , & protegebant Arcam.* La duda es na-
cida ; si con dos Querubines queda protegida la Arca del
Testamento , y con uno el Paraíso ; como Salomon dobla
las Guardas para su Lecho ?

Yo diria , que como el Paraíso , y la Arca , represen-
tan à la Iglesia , no quiso Dios fiar su custodia de los hom-
bres , y puso para su defensa Querubines. Pero siempre in-
sistie la duda. Porque en el Lecho de Salomon , dice la
Glossa , tambien se representa su Iglesia. Pues si aqui
tiene sesenta Guardas la Iglesia , como la Arca , y el
Paraíso , solo tiene tres Querubines para su custodia ,
y amparo ?

Diré lo que entiendo. Los sesenta Soldados con sus
Armas , son los Doctores con sus Plumadas. El Querubin es
Thomás : ya porque Thomás es lo mismo , que *Signatus* ,
nombre que gozó Thomás , por el que perdió aquel def-

*p. Labbe
de D.Thb.*

*Cant. cap.
3.v.7.
Vers. 8.*

*Gen. cap.
3.v.24.*

*3. Reg.
cap. 8. v.
7.*

*Silva al-
leg. verb.
Arc.*

*Cornel.
bir.*

*Laureto
verb. lett.
Salom.*

*Jacob. de
Voragin.
leg. Sanct.
Thom.*

*Maluend.
in vita ip-
sias sic in-
terpreta-
tur.*

*Gregor.
homil. in
Ezeq.
D.Anto-
nin.cap.7.
§. 1.*

*Arriag.
tom. I.c.8.
§. 5.*

*Apud
Corn.bis.*

*Gen. ibid.
de los
MINIMOS
Villar.
fol. 6. Tau-
tolog. 4.
Ri. 6.*

*Mattib.
5.*

nomio: *Benedictus in latitudine Gad*, quasi Leo requievit. *ridit Principatum suum*, quod in parte sua Doctor esset repositus. Al Tribu de Gad, no solo Dios le bendice, sino que le compara al Leon mas arrogante: y siendo el Leon el Monarca de la Selva, parece que la proporcion no puede ser tanto?

Ya apunta la razon el Texto: *Quod in parte sua Doctor esset repositus*. No ven que le cupo al Tribu de Gad el cortejo de un gran Doctor, que aunque le veneraban difunto, y sin aliento, le reconocian vivo, por los escritos que estampò su mano, y dictò su ingenio. Y quien era este Doctor? Moyses; responden Hugo, Lorino, y el Abuense. Y gustava Dios tanto de aquel culto, que á todos los de aquell Tribu los bendixo el Cielo: *Benedictus in latitudine Gad*.

Aun tiene el Texto mas alma. No solo bendice Moyses al Tribu de Gad, sino que le compara al Leon: *Quasi Leo requievit*. La razon de tan singular excelencia, la da Laureto en su Silva; pues dice, que Gad se interpreta Feliz, ó Ceñido: Representa á un Hombre ceñido por los renes, y batallando contra las delicias de la carne: *Gad, interpretatur felix, accinctus, designare potest hominem pralianum contra ritia carnis*. Tan ajustada viene para mi Thomás la Glosa, que parece fingida; pues todos saben, que fué un hombre tan feliz, que merecio, que los Angeles le ciñesen: Siendo este Cingulo el victorioso Laurel, que en el campo de la Castidad, consiguió Thomás, triunfando de los falsos alhagos de la muger: *Titione fugavit*.

Ya, pues, no admiro, que á los que militan bajo los Estandartes del Tribu de Gad, los llene el Cielo de bendiciones, y los compare á los Leones mas arrogantes: *Quasi Leo requievit*. Que siendo Gad por ceñido, imagen de mi Angel Maestro, y los de su Tribu hermosa, los que militan en su Escuela, parece que basta esta circunstancia, para que se llamen los felices por excelencia: *Interpretatum felix*.

Como Leon descansa Thomás: *Quasi Leo requievit*. Es el Leon coronado Monarca de la Selva, que atierra con un rugido á las fieras todas del campo: *Leo rugiet quis non*

timebit? Porque en rugiendo el Leon de Thomás; no hay fierza en el campo de la Heregia, que no quede medrosamente asustada: *Hæreticorum tella fæliciter elidit*.

Corona ciñe el Leon como Rey; porque entre los Doctores es mi Thomás el Leon: Compendio del valor de los Brutos le llamò Plinio al Leon, y Compendio de los Sabios, le llamò un Docto à Thomás: *Didicit omnes qui Thomam intelligit*, nec totum Thomam intelligit, qui omnes dicunt.

El Leon atemoriza, y espanta con la vista: pues yo sé que Sanson encontrò en la boca de un Leon, un rico panal de miel: *Ecce examen apum in ore Leonis erat, ac favum mellis*: Imagen del grande Aquino, fué aquel valiente Nazaren: porque Sanson, dice San Geronimo, se interpreta: *Sol eius*: y que Thomás sea Sol, lo dice San Vicente Ferrer. Luego la Doctrina de Thomás, es la ambrosia del panal, que hallò Sanson en la boca del Leon: que mirada por afuera, atemoriza; quien amorosamente la desentraña, se saboréa.

Aun hay mas que advertir: Dicen los Astrologos, que los que nacen en el signo de Leon, por lo regular son agudos; porque en essa casa, influye el Sol sutilcza, y natural aplicacion á profundizar la verdad: *Leo dat aciem intelligentiam*.

Ea, pues, hijos Escolares del grande Aquino, alcen tad los corazones, quando teneis un Leon Celestial, que os infunde tantas luces. Al Leon nadie le puede acobardar: porque quien penetra bien la sentencia de Thomás, no tiene que temer. Tened á singular gloria ser profesores de su Escuela; que tanto son los hijos mas ilustres, quanto es mayor la nobleza de los Padres. Por este motivo persuade á los timoratos Urbano Sexto, como Oraculo de la Iglesia, que amonesten á la Juventud, á seguir la sentencia de Thomás: *Ut Beati Thomae doctrinam, tamquam veridicam, & Catholicam settimini, eamque studeatis totis viribus ampliare*.

En Thomás teneis una Luz, que no solo preserva de escollos, sino que ilumina los entendimientos, para mejor inteligencia de sus Articulos. En él tenemos todos, una Ciudad de refugio, que no solo nos defiende, como

Docto con sus escritos, sino como Santo con sus misterios, que si los atendemos devotos, nos servirán de Luz, de Norte, y Guia, para acertar el camino de la Gracia, y acompañarle dichosos por eternidades de Gloria. Amen.

O. S. S. C. S. R. E.

WILSON, O. M.

NUM. 684
SIGN. M-II